

DE JOSÉ GUADALUPE POSADA podemos decir, sin temor a exagerar, que fué el primer artista en que se manifestó, de una manera clara y definida, el camino que había de recorrer la plástica mexicana en nuestros días.

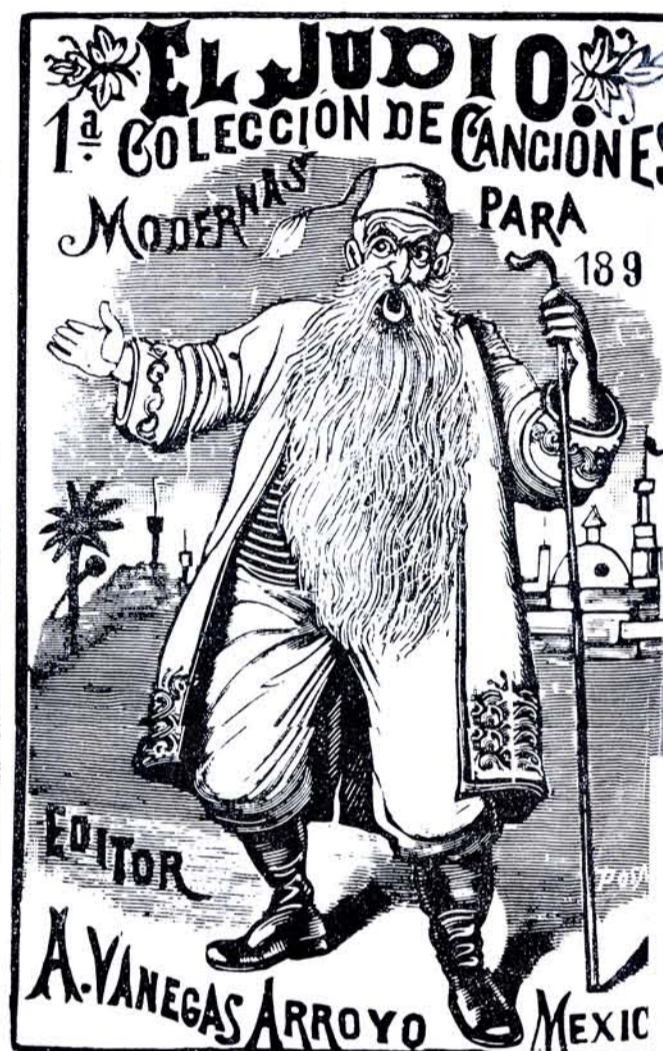
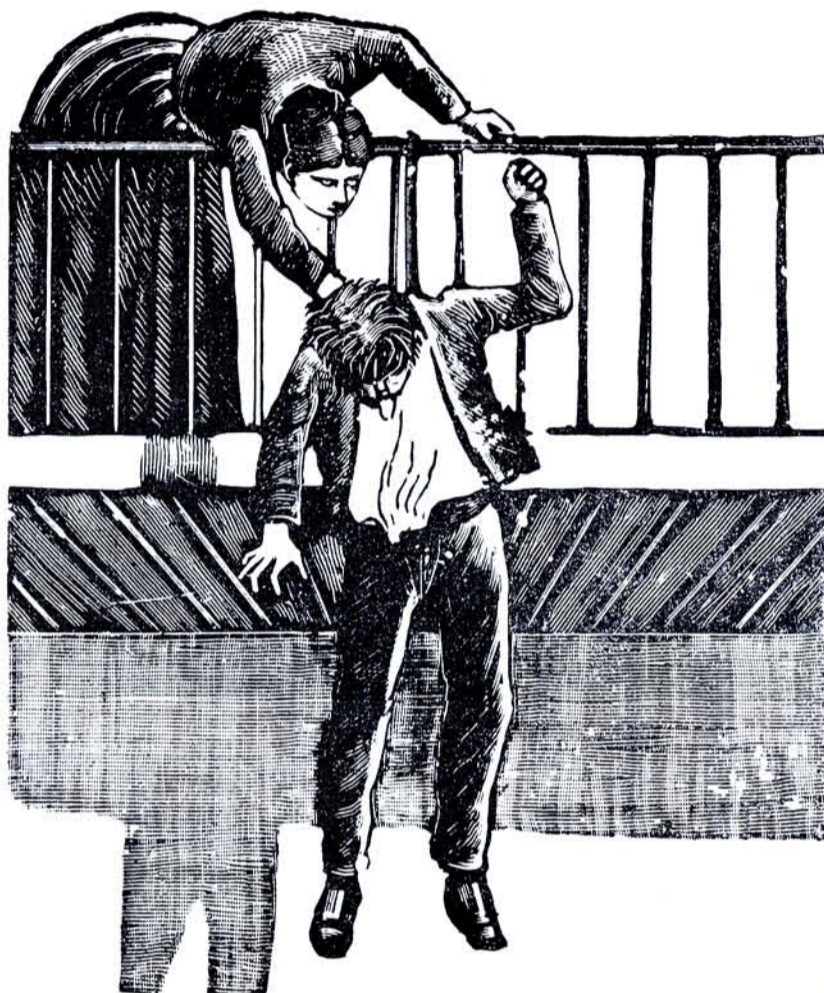
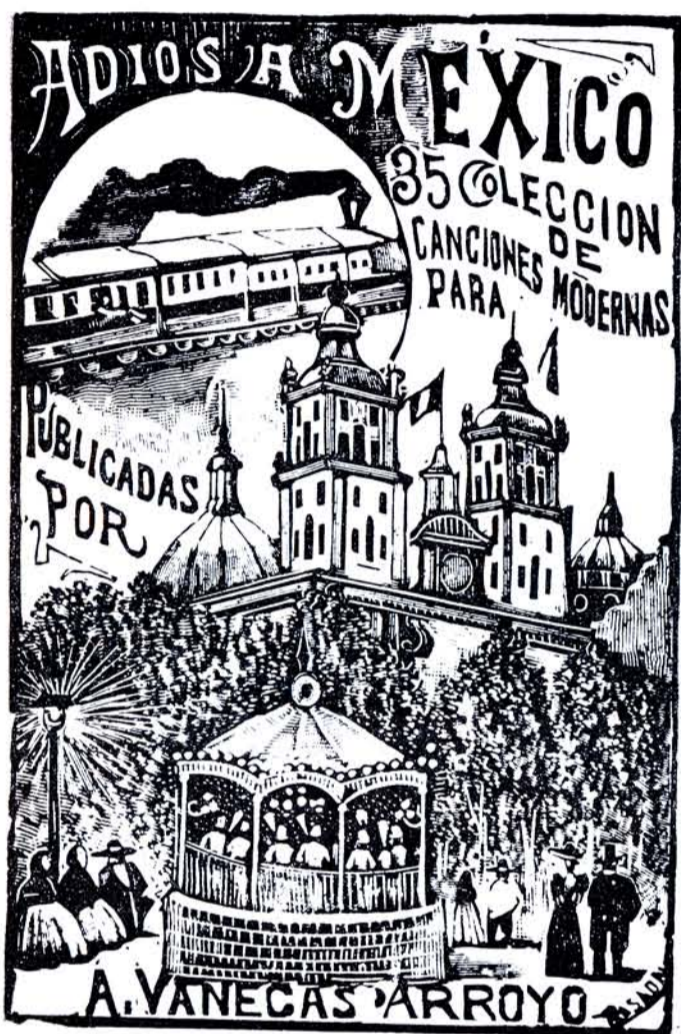
Su sentido social, profundamente humano y vinculado siempre a la más viva realidad, está representado en su obra de una manera tan audaz, tan expresiva, y en ocasiones tan exagerada, que sólo su gran instinto y su calidad artística lograron darle la altura suficiente y justa que requería, y que a otro, que no fuera él, lo hubiera hecho caer de lleno en lo puramente truculento y caricaturesco.

Son principalmente estos elementos apuntados los que, después de Posada, habrían de alimentar y conformar la trayectoria de nuestro arte. Puede afirmarse que es de su obra de donde se desprenden las primeras bases firmes de la plástica mexicana contemporánea.

cienzudo, que me llevaría mucho espacio y tiempo, sino apuntar solamente algunos datos.

La raíz del desarrollo técnico que habría de seguir Guadalupe Posada la encontramos, fundamentalmente, en sus trabajos ejecutados a pluma. Es ésta la sólida base disciplinaria que marca, con mayor claridad, su desarrollo en el terreno del grabado, y lo que le permite, en el tiempo, llegar a manejar el dibujo con una seguridad y una libertad expresivas inigualables. Para ello basta ver las ilustraciones que hizo para los cuentos de Heriberto Frías. Es en estas ilustraciones donde comienza a manifestarse su sentido de la estampa y su composición tipográfica.

Posada continúa su desarrollo técnico en la litografía; y fué en el taller litográfico de Don Trinidad Pedroza, en Aguascalientes, su tierra natal, donde Posada comenzó a trabajar este procedimiento. Tales primeros grabados son rarísimos, ya que las planchas en que fueron ejecutados se utilizaban, des-



Pero no es mi intención analizar la obra de este maestro desde el punto de vista de su contenido, temática, influencia y proyección en la plástica actual. Otros lo han dicho ya, y lo que aquí pudiera expresar no sería más que una pobre repetición de lo mucho que en este sentido se ha escrito. Por lo mismo, creo más conveniente hacer un breve desarrollo de su recorrido técnico; aclarando que no es mi intención extenderme con un análisis con-

pués de la impresión, para otros trabajos. Pero lo que hay que destacar de aquella obra litográfica, desde el punto de vista técnico, es el hecho de que, casi toda ella fué realizada, también, a pluma. En esto vemos claramente que Posada utilizó en la litografía una disciplina o una manera de dibujar que es la que está siempre ligada íntimamente al procedimiento de la talla en el grabado; y es que la pluma no permite en el dibujo aquellos efectos



# LA OBRA GRABADA DE

especiales y soluciones, más o menos pictóricas, que permite el lápiz. Esto llevó a Posada a buscar, en la línea y en el dibujo, esa expresividad rotunda que había de consagrarlo como uno de los más grandes grabadores modernos. Y es en esta disciplina donde se encuentra su raíz y su proyección: el grabado habría de llevarlo a la culminación de su oficio y de su arte. Recuérdense sus famosos cincograbados, sus tallas en plomo y, finalmente, sus xilografías.

Su importancia en el grabado se manifiesta de manera definitiva, en las primeras planchas que grabó al aguafuerte, a principios de siglo, conocidas como cincograbados, sistema que introdujo en México él mismo y para el que se requiere entallar las láminas de cinc, protegidas por un barniz; luego el ácido es el que da la profundidad necesaria.

Continúa la obra del artista en la serie fabulosa de las calaveras, corridos y canciones, grabados por medio del buril, con las que realiza ver-

de los aspectos más interesantes de la obra de este gran artista: Posada tuvo que realizar muchos de sus grabados con una composición estrechamente unida a la tipografía: graba en la misma plancha, junto con la estampa, los títulos y los tipos, en un perfecta ligazón plástica y funcional.

Aquí cabe establecer una coincidencia de dificultades técnicas, si bien de origen distinto, que nos llevan a relacionar muchas obras de Posada con las tablillas, conocidas como planchas tabulares, que dieron origen al grabado y a la tipografía en China; y en las que, con frecuencia, escritor, grabador e impresor eran la misma persona. Esta coincidencia se establece en el hecho, similar en ambos casos, de que el artista graba en la misma plancha el texto y la estampa que lo ilustra. Aunque, por lo demás, en el caso del grabado chino eso es debido a que la escritura china es ideográfica, por lo que es casi imposible la separación de letras y palabras en tipos móviles. De ahí que



daderas composiciones tipográficas en caracteres de plomo. Culmina su gran obra con la serie de planchas en madera, auténticas xilografías, poco conocidas y extraordinariamente ejecutadas, y que en su mayoría son piezas pequeñas que requieren un profundo conocimiento de la técnica del grabado.

El genio de Posada y las limitaciones materiales de la Editorial de Vanegas Arroyo, para quien realizó la mayor parte de su obra, originaron uno

se haya hecho necesario grabar los signos en la misma plancha, donde contribuye la estampa a precisar la idea que se quiere difundir.

Finalmente, como dato interesante para el estudio del desarrollo del grabado nacional, hay que anotar, también, que los grabadores mexicanos, anteriores a Posada, entallaron la madera únicamente con motivos religiosos y que, en su mayoría, se trataba de ebanistas a quienes se encomendaba este trabajo.

# JOSE GUADALUPE POSADA

